

Entre los poetas míos...



Víctor Valera
"El Chino"

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Víctor Valera Mora “*El Chino*”

(1935 - 1984)

Nació en Valera, estado de Trujillo de Venezuela el 20 de septiembre de 1938. No es fácil seguir las huellas de su infancia. Hijo de familia humilde, estudió bachillerato en San Juan de Los Morros y Sociología en la Universidad Central de Venezuela, obteniendo la titulación en 1961. En este año consigue publicar su primer libro (“*Canción del soldado justo*”). Trasladado a Mérida (1969) trabaja en la Universidad de los Andes. Viaja a Europa, residiendo varios años en Italia. Aquí escribirá su último libro (“*70 poemas stalinistas*”), con el que gana el Premio de Poesía del Consejo Nacional de Cultura (1980).

Entre 1976 y 1981 se desempeña como promotor cultural del Consejo Nacional de la Cultura.

Su fallecimiento se produjo el 29 de abril de 1984, a los 48 años de edad.

Valera Mora fue un personaje comprometido con las luchas sociales de su tiempo. Miembro de la Generación del 58, participó en las luchas de la izquierda venezolana; por estas actividades fue puesto en prisión durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez a finales de 1957.

Fundó junto con otros artistas (Caupolicán Ovalles, Luis Camilo Guevara...) el célebre grupo de activismo cultural “La Pandilla Lautremont”.

Entre los poemarios debidos a su pluma se encuentran: “Canción del soldado justo (1961); “Amanecí de bala” (1971); “Con un pie en el estribo (1972); “70 poemas stalinistas” (1979); “Del ridículo arte de componer poesía (póstumo, 1994), y “Obras Completas” (póstumo, 2002). En 1980 recibió el Premio Nacional de Poesía.

Víctor Valera actualmente está considerado como una de las voces fundamentales de la poesía venezolana contemporánea.

Escribió sin prejuicios y sin miedo al ridículo, a la persecución a al aislamiento, dejando en su obra el testimonio de una época y un contexto muy complejos, mediante una poesía intensa, tan vigente hoy como en el instante en que la plasmó en el papel. Su obra es un esfuerzo por desmoronar las normas sociales establecidas, mediante la palabra irreverente y soñadora.



Ah, mi país

Ah, mi país,
qué pródigo con tus muertos
y qué rencor con quienes viven

Ah, mi país,
cómo regalas coronas fúnebres a los hundidos en las sombra
y en cambio tantas estrellas mezquinas a quienes respiran
todavía sobre la tierra
Si tienes un lirio y un clavel ponlos frente a los ojos de quienes
ven la luz mostrar su fuente y pueden sorbo a sorbo probar el agua
de la gracia del mundo y sus germinaciones.

Ah, mi país,
con nosotros abstente de graves elegías
por el amor que regalamos sin causa de gloria y sin fin
ni esperanzas de vana inmortalidad
Guárdate tus halagos y danos una señal
de que los latidos que nos animan
no son piedras de estatua.

Fuente: [Obra poética de Víctor Valera Mora](#)
[Red de Escritores del mundo](#)

Al rojo vivo

Porque jamás fuimos alegres
ningún amor pudo hacernos bondadosos
pero dónde está la causa
Sean los vientos alisios del sureste
que barren la extendida piel de tierra firme
me niego a creerlo
Sean bastardos los tres árboles de la sangre
escupo y niego semejante acusación
Es el hambre sistemática la ultrajante pobreza
la camada de perros que nos patean el corazón
empujándonos hacia la miseria más espantosa
Si ayer éramos pequeños y confundidos
si fuimos violentados
si cuatro años de fuego bastan para hacernos hombres
entonces somos justos
y es una locura decirle adiós a las armas
cuando podemos levantarlas más alto
que la corona de los déspotas
por voluntad de esas mismas armas

En septiembre de 1964
Venezuela crepita al rojo vivo
y el poeta saluda a sus camaradas combatientes.

Del poemario *Canción del soldado justo*
(1961)

Canción del soldado justo

Comienzo

La lucha de clases. Los grandes monopolios imperialistas.
Los malditos muñones de la generación del 28
que tanto daño nos han hecho
El policía del parque, los enamorados están
en la posibilidad de iniciar el terrorismo.
El recuerdo desde la llanura, caballo
llorando sangre recomenzada. Triste cuestión.
Este asunto de llevar una guitarra bajo del brazo.
La libertad de morir de hambre doblemente.
Aquiles el escudero de la ternura
últimamente se ha dado muy duro en el alma.
Esto nos obliga a hablar
el más terrible de los lenguajes.
Hacer de la poesía un fusil airado, implacable
hasta la hermosura.
No hay otra alternativa,
la caída de un combatiente popular
es más dolorosa que el derrumbamiento
de todas las imágenes.
Cuando el pueblo tome el poder, veremos qué hacer,
mientras tanto sigamos en lo nuestro.

Obra poética de Víctor Valera Mora

A los montes me voy

A los montes me voy, me voy completo
y espero regresar de igual manera.

Si me cortan las piernas y las manos
asiré el caminar con los anhelos.

Si me arrancan los ojos y la lengua
nueva guitarra agitará banderas.

Si me quitan la tierra donde piso,
yo vengo desde un río de asperezas
que antes me llevó y ahora me lleva.

Si me tapan los oídos con que oigo
a mis hermanos pálidos y hambrientos,
hablaré seriamente con el aire
para que se abra paso hasta los sesos.

Y si una bala loca se enamora
de mis sienes violentas,
yo seguiré pensando con los huesos.

Me voy a despeñar sobre los crueles
que han hecho de la patria un agujero
y si no asiste el pecho a la camisa
y me matan de muerte sin lucero,
esperadme, os lo pido caminando,
que yo regresaré como los pueblos
cantando y más cantando y más cantando.

Obra poética de Víctor Valera Mora

Casa vacía

Voy a poblar esta casa vacía
El río, el primer río, lo hago pasar entre mis dedos
No lo retengo, me voy con él y pruebo un sobo
El necesario del porvenir, que ya estoy en la luz
La primera luz y los ojos limpios
se llenan de mundo
el llamado de agobio de no pertenecer
se cambia en el llamado de las fluencias que no dañan
las resonancias donde el eco de toda vida, de toda muerte
de toda felicidad, me tocan por un instante con sus ecos
y atraigo a los ausentes, los que fueron
y están ahora en susurro de voces
para consuelo de soledad, les doy fuerza y presencia
así como a las amadas que olvidaron amarme
y las apasionadas que derramaron sobre mí,
sus párpados a tientas.
Otro sol y otra luna tal vez devuelvan estos dones
pero ahora soy alguien enteramente cuerpo
y enteramente alma,
de cada una de las cosas que oscurecen y brillan
estremecen y dan calor
peso de tierra y peso de aire
nube y raíz, y marejada, y mediodía
Esta casa vacía es el corazón.

Obra poética de Víctor Valera Mora

Cerco

Desempleado, sin un centavo en el bolsillo,
sin combates, sin nada que hacer,
digo, no tengo acceso a la alegría,
no tengo derecho al más pequeño de los saludos
y menos aún al amor.

Sólo la blasfemia me es dada, sólo la blasfemia
y las hambres más hondas me son dadas.

Pero sabedlo,
esto no va a durar toda la vida.

Vosotros devoradores de la canción,
que durante sombras seculares me habéis tenido
acorralado en este cerco de tristezas:
¡escuchadme bien!
es cierto que estoy hecho para grandes decepciones
y cierto también, preparado,
para inexorables alegrías que vendrán.

Tengo necesidad del mañana
no me juzguéis cruel por mis actos.

Canción del soldado justo (1961)

Confesiones de un papelero estrafalarío

Confieso que mi ya famosa terquedad
ha de permitirme un día
conducir la patria de papeles por un desierto.

Confieso que mi desprestigio no tiene límites
que soy desdeñoso en el vestir
lo que se dice un desastre de la moda.

Confieso que me gusta estar
entre mis viejos alegatos y los amigos
y las canciones que dan en el alma
y los tragos y los asuntos del corazón
y no colgar deshecho en llanto
de una viga de corbatas.

Confieso que la novela camina más rápido
que la poesía
pero no llega tan lejos
que en mi primer millón de años
de posteridad seré llamado
el impecable caballero de las tinieblas.

Fuente: [El Placard: Poemas de El Chino](#)

Contra Sión

Si los perros del capitalismo mundial
han despojado a todo un pueblo de su territorio
Si las mujeres y los hombres de ese pueblo
han sido vejados y acosados hasta el delirio
esas mujeres y esos hombres sin tierra donde reafirmar
su dignidad están en el deber de pelear en el aire
Ha ahí el porqué de los actos de los fedayines

De: *70 poemas stalinistas*

Cuarteta pre-romántica

Si una persona es hambreada apaleada
puesta en prisión y golpeada de nuevo
es derecho suyo elementalísimo derecho
atentar contra lo que sostiene tal sistema
El infierno debe empezar por casa

De *70 poemas stalinistas*

Descubrimiento y caída de Europa

Después del Dante no consiguen la llave ni la cerradura
Boca sin dientes machacona melanconía consiguen
Algunas canciones populares cabecean buscando salir
pero de tanto repetirse dejan ver el aburrimiento
No hay epopeya Si alguna vez la hubo
fue sobre el tablero que no inventaron
Esta gente se ha recogido
Sus ropas huyen del sol
Sus corazones se alimentan de musgo y polilla
Ni el más exigente cataclismo los conmueve
Para ellos el horizonte es una línea curva que comienza
en las caras y termina en los sellos de las monedas
La vieja puta tetas de pietra ciudad y el gran gorila con sotana
están ahí para hacerles recordar su fiesta en el otro mundo
Italia es una ruina libre encadenada al Vaticano
En los trenes he visto millones de héroes comiéndose los hígados
y cuándo cómo dónde por qué contra quién semejante orgullo
Hasta héroes de la próxima guerra he visto
Se consumen en la insípida salsa de sus pobres vidas
y una corriente de aire los espanta
La poesía seguirá siendo africana india occidental asiática
Sus mitos digamos el rapto de Helena por decir algo
son el despojo y el viento cruel de lo que hemos llamado
“El caminar por sobre el agua sin dejar huellas”
No en vano sienten una irresistible adoración por los perros
Es de preguntarse ¿La pérdida de la naturaleza?
¿El no haber intuido y mucho menos rozado el centro del universo?
¿La nostalgia colonialista?
Quizás en las tres o en la última interrogante esté la clave
En tres mil años de escritura la tristeza más voraz
no se ha desplazado ni un milímetro de este continente
Cuesta creerlo pero es así Viajeros
Si el Dante fue nombrado es por su infierno su purgatorio
su paraíso

En el aire aún están los viejos puntos cardinales (Claudia)
menos uno
De éste sabemos nosotros. Y lo preservaremos.

Fuente:

http://www.elcautivo.org/091031/V7/Pag_V7.htm

El infranqueable

Tú llegas vacío por entre dientes
y los panes golpéante debajo
y sigues muerto de hambre.
Llegas vacío entre aguaceros
y la sed corónate su rey
y sigues hambriento nuevamente.
Y llegas vacío por entre sastres
y los trajes dante en las narices
y sigues al desnudo, caminando.
Tú llegas vacío por entre labios
y el amor recíbete a duro celo
y sigues tan solícito, amando.
Y llegas vacío entre brazos
y el amigo en amistad rueda por tierra
y sigues amistando, cuerdamente.
Llegas vacío por entre odios
y el enemigo, ni se diga, te vacía
y sigues en espera de algún día.
Y llegas vacío por entre sangres
y el hermano niégate tres veces
y sigues ingeniándote animal.
Tú llegas vacío por entre obreros
y el desempleo prende la solapa
y sigues descontento, como nunca.
Llegas vacío entre lunas
y el campesino, anochécete el costado
y sigues afilando la consigna.
Y llegas vacío entre banderas
y el pueblo confíate su rostro
y sigues peleando tu mañana.

Fuente: *Oficio de Alfaverso*

El ser y la conciencia

“Pregunté a los filósofos qué es el ser
y los filósofos respondieron con evasivas
pregunté a los padres de la iglesia
y los padres respondieron de igual manera
pero con un rictus de amargura en la boca
después hablando con un hombre
juzgado vivo o muerto por la policía
me dijo Soy
somos la posibilidad del porvenir”.

Fuente: *Obra poética de Víctor Valera Mora.*
Red de escritores de Venezuela

Hasta cuándo

Hasta cuándo seguir gritando a esa gente
que el rey y la reina yacen bajo tierra
Hasta cuándo seguir gritando que no cedo en hipoteca mis sueños
Hasta cuándo seguir gritando que soy incorregible
Hasta cuándo seguir gritando que no reniego de mis actos
Hasta cuándo seguir gritando que nada de lo que tengo
está en venta ni quiero que ningún imbécil corte la sogá
Hasta cuándo seguir gritando que no cumplo mis deberes en la
tormenta
Hasta cuándo seguir gritando que no exijo futuro
Hasta cuándo seguir gritando a esta gente que me son
despreciables
Hasta cuando seguir gritando que estoy
con los que no tienen la razón porque la tienen a mares llenos
Hasta cuándo seguir gritando que jamás abandonaré mi capa de
insurgente
Hasta cuándo si desde siempre mis cartas están sobre la mesa

Fuente: *País del Viento: Víctor Valera Mora*

Las cartas de amor que escribí en mi infancia

Las cartas de amor que escribí en mi infancia
eran memorias de un futuro paraíso perdido
Yo amo la perla mágica que se esconde en los ojos de los silencio-
sos,
el puñal amargo de los taciturnos,
mi corazón si hizo barca de la noche y custodia de los oprimidos,
mi frente es la arcilla trágica,
el sitio mortal de los caídos,
la campana de las tardes de otoño
el velamen menos venturoso
o el más desposeído por las ráfagas de la tormenta-

Obra poética de Víctor Valera Mora

Las manos de los niños sólo tendrán ausencias (fragmento)

Pues bien, señores,
ya el pueblo enterró a sus muertos,
cura los heridos
y prepara sus fuerzas
para el asalto y juicio final.

Yo escribo esta carta
porque los niños pobres
reunidos en Asamblea General
y en forma unánime
me nombraron para ello.

No voy a pedirlos
¡CAMBIAD DE POLÍTICA!
No estoy para hacer bromas,
porque en este país
los niños son muy hombrecitos
y el mes de la masacre, Octubre,
lo llevo atravesado en la frente
de sien a sien
como un clavo al rojo vivo.

Continuemos, entonces,
con lo nuestro:
señores, magistrados elegidos,
hagamos un poco de memoria:
el Zar de todas las Rusias
no amaba a los niños.
Chang el mercenario
sonreía asesinando hijos de obreros.

En Hiroshima y Nagasaki
Mr. Truman en 1945
les dio una ración

de democracia occidental
y cultura cristiana.
El generalísimo Francisco Franco
cuando oye cantar un niño,
acostumbra
echar mano a su pistola.
Antes de enero
las mujeres de los patriotas cubanos,
durante dos años consecutivos
vistieron 20 mil veces de luto.
En Argel los ultracoloniales
masacran aldeas
y crucifican cuadernos escolares.

Pero la historia es inexorable
y cuando el hombre camina con dos piernas
encuentra el mañana.

Y digo estas cosas, recordando,
la noticia más pura que llegó a mi pecho.
En Moscú, sobre el monte Lenin,
construyen un parque
en desagravio a los pequeñitos del mundo
que no tienen alegrías:
allí se pueden cortar flores,
gritar a todo pulmón,
trepar árboles,
tenderse sobre la hierba hasta crecer.
Lo terminantemente prohibido:
ponerse triste
(cosas del socialismo).

Pues bien, en la URSS,
en las Democracias Populares
la economía se planifica
en base al estado de ánimo de los pioneros.
Hoy día en Cuba

los niños van a la escuela,
juegan beisbol,
suben cantando las colinas
y dirigen sus ojos fieros
hacia el corazón del imperialismo.

Señores, libérrimos «punto-fijistas»,
no seáis cabeza dura,
aprended de la historia:
¡Un niño sin juguetes
es más peligroso que un océano de furias
decidido a conquistar por asalto
la más lejana estrella...!
Hasta aquí, esta carta.

Me voy, regreso a mis combates,
porque es vieja costumbre en mí
escribir el último verso del poema
en las barricadas heroicas del pueblo.

Obra poética de Víctor Valera Mora

Las mujeres no me dan sosiego

Las mujeres no me dan sosiego
por eso mi vida siempre ha ido mal
cuando va bien va peor
siempre ha ido muy mal
la que me toca apenas se queda esperando
ver mi corazón volar hecho pedazos
algún día será de otro modo
Sísilo hermano de la costa
Filibustero
aún no hemos perdido nada
nos quedan las manos es un prodigio
el sinfín de cosas que se pueden hacer
yo sólo pido que me dejen usarlas
meterlas en la candela
nunca como esta noche tantas mujeres en la calle
me niego a dormir parece comienzo de mundo.

<http://literaturizarte.blogspot.com.es/2010/05/masseratt-i-3-litros-fragmento-mi-vida.html>

Los días de nuestra vida

En las aguas negras del río de la miseria,
quiero tu ira de gavilán Lope de Aguirre
Alimenta mi odio contra el imperialismo
y los malditos lacayos nacionales
Dame la verdad de tu medalla
Dame tu fe inquebrantable
Dame el resplandor de tu cuchillo
Dame un gran trago de fuego
Yo quiero un tremendo estallido
Yo quiero una terrible hoguera
Que la tierra me trague y me regrese
No hay canciones nuevas
y juro sobre tu causa traicionada
que no veré por otros ojos que los de la tormenta,
que no glorificaré otros corazones que no sean
los corazones de los rebeldes hasta la muerte

(Del poemario “Amanecí de Bala”)

Manifiesto

Nací de parto bravo
y vivo sin dolerle a nadie.
Mi padre era obrero,
lo mató una tuberculosis pulmonar
cuando yo siendo niño, iniciaba
mi rojo andar del río a los caminos.
Mi madre desde muy pequeña
es un asunto de naranjos y cereales.
Poeta militante del Partido del hombre,
no vine a esta tierra a contar
cuentos contados.
Sino a cantar con mis anchas espaldas,
a despellejarme en consignas.
Camino por las calles como me da la gana,
saludo a todos los que sonríen
con las manos al viento
y no me detengo,
porque no hay tiempo ni para morir.
Ignoro todo
y creo solamente en el modo
que adopta el latido.

Bien vale explicar de nuevo.

Señores,
soy poco acostumbrado a llorar
y cuando sucede,
me llora hasta el pelo y la camisa.
No es mi deseo dar pie
para que los ríos guarden un minuto
de silencio por mi tristeza.
Por eso no vengo a pedir nada
para esta sed y este ojo derecho.
Pero sí, a reclamar lo que me corresponde

como piel y relincho:
Dejad que mi mujer ría honestamente.
Dejad que los novios tiendan sus hogueras,
sus latidos, sus sábanas comunes.
Y os prometo, que asistiremos todos
al derrumbamiento definitivo de las catedrales y la injuria.
Con la solvencia de los pequeños vegetales
decid donde leen los niños,
que la lluvia es incapaz de quebrarle
el corazón a nadie.
Por favor, decidle,
es de urgencia para sus sienes escolares
que en los paredones de las almas malditas
no se repita el fusilamiento de la ternura.
Yo pido a voz y puños,
que los únicos oradores públicos
sean los panes recién salidos del horno,
porque no es justo que los obreros vivan
desayunando saludos solamente.

Por último, por doblemente triste,
dejad de hablar en vida eterna.
Porque alguien
a quien aún conocíamos,
en este mismo instante
estira sus huesos para siempre.

Es todo por hoy, amigos míos,
mañana cuando mi verso se alargue el pantalón

regresaré con el viento en armas,
a reclamar algunas y otras cosas.

Fuente: Asalto al Cielo. Antología Poética
Instituto Cubano del Libro, 1975

Maravilloso país en movimiento

Maravilloso país en movimiento
donde todo avanza o retrocede,
donde el ayer es un impulso o una despedida.

Quien no te conozca
dirá que eres una imposible querella.

Tantas veces escarnecido
y siempre de pie con esa alegría.

Libre serás.

Si los condenados
no arriban a tus playas
hacia ellos irás como otros días.

Comienzo y creo en ti
maravilloso país en movimiento.

Ola Bolivariana: [Recordamos a Chino Valera](#)

Más que homo ludens

Esa rosa atravesada en la conversa
puede ser el anuncio o el destello
lo digo yo que he pasado y visto pasar
terribles situaciones

Entonces
si la poesía no es hecha por todos
el asunto de los llamados buenos poemas
está en que los seres y las cosas
inmediatos al poeta sufren la tragedia
Por eso el desamparo y el terror
de semejante aventura.

Del poemario *Amanecí de Bala*

Mudanza

El paso que has dado
no te acerca al desastre
Sabemos
hay un viejo pleito
entre distancia y olvido
Una sorda querella
entre esos dos tormentos sin concilio
Ud. se ha ido un poco más lejos
también un poco más alto
e inaccesible un poco también

Pero no terror, no tristeza, no Valium

Fuente: [La Maja Desnuda: Víctor Valera](#)

No ceder en los sueños

Cuando vine
no había sitio e hice el sitio
y puse las cosas patas arriba
y también el corazón y no di
el brazo a torcer y aún espero.

Fuente: [La llave de la caverna: Poesía de Venezuela](#)

Nuestro oficio

Por este empecinamiento del corazón
en hacerse horizonte por completo:
nosotros, que hemos participado
en los grandes acontecimientos históricos,
que hemos ayudado en lo construido
aún con un poco de tristeza,
digamos, casi mucha.
Guardamos
toda nuestra radiante alegría
para lo que construiremos
cuando el pueblo llegue.

Podemos caer abatidos
por las balas más crueles
y siempre tenemos sucesor:
el niño que estremece las hambres consteladas
agitando feroz su primer verso.
O el otro, el de la disyuntiva,
que no sabe si hacerse flechero de nubes
o escudero del viento.

Jamás la canción tuvo punto final.
Siempre deja una brecha, una rendija,
algo así, como un hilito que sale,
donde el poema venidero pueda
ir halando, ir halando, ir halando,
halando hasta el mañana.

Nosotros los poetas del pueblo,
cantamos por mil años y más...

Fuente: [País del Viento: Víctor Valera Mora](#)

Oficio de poeta

Ético es el paso del poeta en la tierra
pero no de quien se lleva el índice a los labios
sino en lo tremendo y deslumbrante
de la libertad y la revuelta
porque no se puede ser feliz
cuando se respira
entre un atajo de infelices
hay que vivir agresivamente
reivindicar la piedra de amolar
para cuando sea el tiempo
de la fiera y bella fiesta de los cuchillos.

De: *70 poemas stalinistas*

***Para los que meten miedo
con el zamuro atómico***

Para los que meten miedo con el zamuro atómico
recordándonos que las luchas de liberación
pueden provocar una espantosa catástrofe
yo les digo he aquí mis bienes terrenales
tres litros de aire de capacidad pulmonar
medio siglo de burocratismo soviético
y dos mil años de crímenes sucesivos
entonces no tengo mucho que perder
señores de la guerra por mi parte
pueden ir apretando los botones

Fuente: [País del viento: Víctor Valera Mora](#)

Poema en torno a un marinero

Torre del mar, tú seguirás cantando.

PABLO NERUDA

Recuerda, Luis Camilo.
Recuerda aquel domingo que llegué a tu casa,
soltero al sol, lleno de voces fáciles,
voces silenciosas, casi de amigos íntimos.
Tal vez el mar se nos quedó muy lejos
(ahogado en algún rincón del mundo)
Recuerda que sentimos al mismo tiempo nuestra propia distancia
El mar marino con los hombres cansados de torres petroleras.
Torres de acero frío, pero coronado de botas y fusiles.
Las torres petroleras no cantan Luis Camilo.
No pueden cantar.
Escupen, escupen sombra, latigazos que nos llagan el alma
No hablamos de pescadores
saliendo de la vida
con grandes canastos llenos
de peces de vela de marinos.
Tan sólo lloramos en silencio,
silenciosamente con vergüenza homicida.
Hoy en el pelo sufres las terribles paredes
donde tu voz y tu familia habitan,
difícil para tus ojos de Porlamar errante,
para tu verso estibador de antiguos camaradas.
Lanza de luz, es tu sonido
gaviota en pie de guerra.
Limonero del mar, hortelano
cantor de vuelo y roce.
Tu corazón, esquila y alborada,
abriendo todos los párpados caídos.

Vivo despellejando el horizonte,
gritando fuertemente
al oído del hombre, al ojo de la tierra:

--¡Este poeta es pulso y sangre enarbolada,
potro crepuscular
viene del mar en llamas y a golpear el viento!
No pasará la muerte mientras siga tu canto
rompiendo todo parque sin luna,
toda mirada triste y escapada
en este golpe de sal a las espigas,
el folletín bancario, llamado "Casas Muertas",
este sueño de cuentos infernales.

Nos abrazaremos en el camino más ancho de Venezuela
y hablaremos de marinos, Marinero.

De "Canción del soldado justo" (1961)

Por qué diablos ponerse uno a llorar

He llegado tarde al reparto de los panes.
He llegado un poquito después de quien me fue invitando.
Hoy con mi peso y estatura
y unas ganas terribles de sentarme a comer
sin modo con qué hacerlo.
Hay razón,
pero no puedo asolarme en las aceras
a llorar con la cabeza entre las manos.
Jueves exactamente a una y cuarto de esta agonía
en "Los Núñez" el señor presidente
debe tener ya la barriga repleta.
El cardenal en palacio con su barriga repleta.
Los socialcristianos ahítos de carne humana.
Banqueros empresarios gerentes usureros
con las barrigas rebosantes de plenitud
acariciando el orgullo del cigarrillo
y entonando, todos, loas al cielo:
-"Oh qué hermosa es la vida".
-"Cuánto nos queda por vivir".
Pero no es solamente en mis asuntos
donde aletean voces hambrientas.
No soy yo solamente.
Somos miles y miles de desempleados,
millones de campesinos sin tierra,
los obreros recibiendo su salario de miseria
al final de cada jornal de muerte.
Entonces, digo aquí mismo.
-Por qué diablos ponerse uno a llorar,
si no estamos solos a una y cuarto exactamente.

Rebelión

Sin agobio ni esfuerzo

los poderes humanos no actúan sobre ti
La rebelión respira sola
crepita y arde y resplandece
salta sobre la historia, con sus rencores y terrores
las ciudades de humo por la sangre reciente
las explanadas donde se humilla, siempre se sacrifica
la insurgencia es sofoco de las bruscas crueldades
de dureza siempre mayor,
esos edictos, estas leyes
a quién engañarán con la piltrafa de su orden
de su razón herida por la codicia de los fuertes
tan amargo todo que un veneno es licor
Concéntrate en apartarte,
cultiva con esmero la ferocidad de los solitarios
El muro blanco de las sentencias
está manchado por tus caídas
Cómo te juzgarán si tuyo es el perdón
y la condena y la empuñadura

Fuente: [Víctor Valera Mora: Obra poética](#)

Puntos sobre las íes

En este país las putas no son
algunas mujeres desgraciadas
por el execrable sistema
En este país las putas son
y han sido hombres honorables
y larga es la nómina

Del libro *Del ridículo arte de componer poesía*, 1979-1984.

Septiembre negro

Las llamadas primera y segunda guerras mundiales
a duras penas fueron tediosas partidas de ajedrez
disputadas entre imbéciles
Nosotros haremos trepidar a la tierra y sus secuaces
Enloquecerlos al son de nuestra música
con grandes cargas de desafueros
gritos vigiliás ensueños sueños injurias
cóleras pestes llamaradas tábanos sagrados
golpes de mano y por sobre todo pasiones
Somos de mano y por sobre todo pasiones
Somos los pitagóricos de las arenas
el hilo perdido para siempre
el delirio el tiempo de la rabia
el estallido de las gavetas superiores

De 72 poemas stalinistas

Siempre la guerra

Todo está lejos de haberse hundido
el arca y los nuevos profetas
más dignos que el nivel de las aguas
Vivimos
Seguiremos combatiendo
La felicidad es difícil de atrapar
Quien lleve rama de olivo en el pico
no debe anunciarse ante el incendio
Es de alegrarse
Del monte bajarán barbudos gavilanes
Incorruptibles y será la liberación
Estamos lejos
El panfleto y las consecuencias inmediatas son míos
Yo me celebro en la poesía como quien celebra su boda en un
cuchillo
Soy el testimonio más fiel de mi país en guerra
Un día se resolverá el fuego de mi vida
La rata dorada dio un salto en el vacío.

<http://el-placard.blogspot.com.es/2012/06/poemas-de-el-chino-valera-mora.html>

Sociedad de consumo

Entre otras cosas a tu amor ofrecen
ser la primera en arribar a Nueva York
La buscan para regalarle un Citroen G. S.
Si ya lo sabes arréchate completo
El maldito cuento del nunca acabar
debe acabar un día con estrépito
No olvides cuanto te digo: las puertas
están hechas para dar en las narices

De 72 poemas stalinistas

Sueño uno

Sobre el trampolín de los sueños
el salto es ilimitado
y los cuerdos y los desacuerdos son aptos
para encender o apagar la luna
y los tuertos son príncipes encantados
y los idiotas ingresan a las academias
y los muy vivos se hacen místicos
y por sobre la espalda de los contrahechos la belleza
se desplaza como un tren de vidrios rotos
y no hay murallas
y los prisioneros se vuelan de las cárceles
y los traidores los cobardes los evadidos
se curan en salud
explicando que si los tiempos fueran otros
ellos tal vez algún día pero no ahora
y los deseos son galimatías
a veces en los sueños soplan terribles tempestades
y los dioses y los frenéticos como perras paridas
se disputan el reino de la muerte
y los hambrientos arman el cielo con sus bocas
y toman por asalto el humo de los restaurantes
y los crueles existen y no existen
y el cáncer de los poderosos es un ojo que no duerme
y este no es el país de las hadas
y las niñas sin muñecas
y los niños elevando volantines de sueños
y los que nada saben y no poseen nada
y los que sueñan por no dejar
porque aquí se pone el sol
y despierta sobre el fusil de los oprimidos

Fuente: *Víctor Valera Mora: Obra Poética*

Tendrá que ser así

Sinuosos tiempos, estaciones, caminos que nos tocan,
propicios para el heroísmo más completo
o para guardarnos como cautelosos erizos.
Tempranamente fuimos aventados al margen de las cosas más
simples y necesarias,
clavados con alambradas alrededor de nuestra sangre
y candados en la boca para oscurecernos.

No tenía remedio
la vida atada a lo melancólico.

Terribles días.

Pero recoge las páginas donde los enamorados escriben cortando
con navajas,
revisa los libros
busca en las grandes piedras talladas y en los manuscritos del mar,
desde Gutenberg hasta las dos Declaraciones de La Habana
busca, acumula, reúne, clasifica,
sal a la calle con balanza y metro, pesa y mide
blanco y negro, amor y olvido, agua y fuego,
filo geográfico y campana celeste.
Al final todo más claro.
Bañamos nuestra cabalgadura solo una vez en aguas del mismo río.

Camina a paso de monte y hazte amigo del viento
que llevará los pesares al sitio de tu arrebato.
Que los solitarios no te enfaden, pero resuélvete en multitud.
Habla lo necesario con la gente sencilla
y a su lado vive con ardor.

A los soberbios embóscalos, tírales por mampuesto.

Si nada tienes llénate de coraje y pelea hasta el final.

No te amargues.

Agarra a la amargura por los cuernos y rómpete la nuca
y si la muerte te señala, sigue cantando
y en el primer bar que encuentres pide un trago de viejo ron
y bébete la mirada de la novia y bébete su risa
y la proximidad de su cadencia y el saludo de su cabellera.
Bébete la vida.

No hay que dejar que el camello de la tristeza pase por el ojo de
nuestros corazones

Del poemario Canción del soldado justo (1961)

Tiempo de perros

VII

“Os doy mi voz erguida
mi sangre de regreso hacia tu edad primera.
Juventud siempre antigua, recomenzada toda,
agonía, irreductible fusil de barricada.

El tiempo pide corazones enarbolados.
¡Uníos! ¡Uníos, fuertes picapedreros!
Implacable tormenta de puños
y metálicas lunas sea la marcha,
porque esta tierra es un río de rodillas,
hay que levantarlo.
Y yo, os aseguro,
la muerte de los lobos será de madrugada”.

(Del libro *Canción del Soldado Justo*. 1961)

Ve y atrapa una estrella volante

2

Cuando el príncipe Felipe Feroso
descendía la escalera del carro imperial
todos los caballos blancos enmudecieron
ante el grave perfil de su dueño

Y TUS OJOS LAURA MÁS ALTOS
QUE LOS MONTES NEVADOS DONDE TÚ NACISTE
ADONDE NO QUISIERAS REGRESAR

Felipe Feroso tenía veinte años
y su alegría era la cabellera suelta
de la única hija del hijo de un antiguo
vendedor de fogatas

Y ME DECÍAS QUE LA NIEBLA Y EL FRÍO DE NAVAJA
HERÍAN TUS OJOS
TUS OJOS QUE SOLO SON LIBRES A LA ORILLA DEL MAR

Desde el sitio de Granada
caballeros vestidos de rigor
trajeron la noticia de la muerte del rey
y el desconsolado corazón subió al trono
sin poner ni quitar nada a su nombre

Y TUS OJOS QUE LLEVAN EL NOMBRE DEL RÍO
DONDE SE HUNDEN LOS SUEÑOS

y llegó el día
una nube de moros y ángeles crueles
oscureció el cielo del reino
Felipe ayudado por los hombres
peleó bravamente
pero los ríos eran más poderosos
que los pobres de la tierra
y tuvo que sucumbir y fue aventado
por sobre los vientos de la mar Atlántica

Y TUS OJOS PARA SER INFIEL
Y EL SOL DE LOS VENADOS EN NUESTRAS MANOS

en 1567 Felipe vino y fundó
el Este de la ciudad de Caracas
y sobre las paredes y los puentes grabó sus memorias
Y LOS VIAJES DE REGRESO Y LA MÚSICA DE JAZZ
Y TUS OJOS LAURA Y LOS POETAS LOCOS BAJO LA LLUVIA

esta es la historia de Felipe Feroso
que fuera príncipe y rey
y que nadie ni yo ni nadie dirá a ciencia cierta
cuándo se pondrá el sol en la barba
del más bello poeta destronado
Y COMIENZA MI REINO SOBRE LAS DOS COLINAS
DE TUS OJOS CÁLIDOS Y EXTENDIDOS
COMO EL MAPA DEL CONTINENTE EN LLAMAS

De: *Amanecí Bala*, 1971

Seis

(tablero de radio 1930)

Yo vine a la ciudad porque deseaba verte
y disqué el número de tu casa y del otro lado me respondieron
"temprano arregló las maletas y se marchó"
entonces pregunté por dónde y me dijeron
anoche durmió tranquilamente
y dije que no entendía
en este instante viaja camino de Ontario o Capetown
o quizá esté volando sobre Damasco o Mar del Plata
o Johannesburg o Port Maritzburg o Durban
Y EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA LONDRES
y cada vez entendía menos y dentro de poco
revisarán su equipaje y su pasaporte en Trichy
en Delhi en Calcuta en Bloemfontein
y no hallaba dónde ponerme cuando servían
un ligero desayuno en un café de Nanking Road
de Pretoria de Colombo de Bombay de Tirana
Y EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA LONDRES
yo golpeaba mis sienes para comprender y tú
vestida de invierno por las calles de Dublín
de Moscú de Kimberley de Madrás de Sidney
y no veía el motivo y por favor señor
"corte la comunicación" es tarde ya
Laura duerme desnuda en la pinacoteca del Vaticano
en el templo de Siva en algún lugar de Sarajevo
de Brazzaville de Dakar de Melbourne
Y EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA LONDRES
entonces yo dije ahora sí que me desgracié
y regresé al pueblo y abrí el libro de John Donne
para ver por qué te gusta tanto la ciudad en tinieblas
y después mirando papeles personales encontré que en 1930
ni tú ni yo habíamos nacido ni los aviones eran tan veloces
PERO EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA EL MUNDO EN REDONDO

Yo justifico esta guerra

I

No teníamos ni un gramo de seso para pensar
y el mirar no alcanzaba más allá de nuestras
occidentales narices
arrebatado instinto éramos todos
Pompeyo era también benévolo e ignoraba tanto
como nosotros mismos

La Declaración de los Derechos del Hombre
nos desordenaba los cabellos y se explicaba
El Manifiesto del Partido era asunto de otros climas
difícil por demás plantear antiguas querellas
decían los sabios mientras se arreglaban las corbatas
un poco voladas por la brisa
El problema del poder político dejado en manos del almanaque
para dentro de mil años cuando los monopolios
y los explotadores nacionales comprendieran que hacían mal
y pactos de no agresión con los enemigos de clase fueron firmados
Oh desvergonzada ingenuidad
Ya en el 45 había caído la zamurada sobre el botín
dividido el movimiento obrero alimentadas las jaurías policiales
a cambio de pan dieron al pueblo voto universal y secreto
y en las urnas quedaron las promesas
y afuera el hambre floreciendo desde entonces

Llamábase democracia al fascismo y maestro
de juventudes a un viejo celestina de los poderosos

Ahora el adiposo coronel que los aventó de Miraflores
no era un advenedizo ni hijo putativo de nadie
heredaba el gran proscenio recién inaugurado tres años atrás
porque léanse las Leyes de Indias y se entenderá
la cuestión del Mayorazgo

Diez años de terror combatíamos buscando salida a la muerte
enseñoreada sobre el hombro de nuestra adolescencia
que procuraba crecer y no desentenderse jamás de su alegato
y como nada sabíamos y nada se nos dijo
el 23 de Enero las banderas escondidas en el fondo
quedaron a medio desplegar las masas escarnecidas desatadas
tempestuosamente fueron precipitadas por la indolencia
Porque agitadas las aguas de la insurrección y derrocado el tirano
mientras la burguesía corría al palacio del gobierno
para seguir la fiesta de los privilegios
nosotros nos quedamos en las calles vociferando pidiendo orden
a quienes toda una década clamábamos porque se desordenaran
cortando la protesta con inútiles consignas
tímidamente rogando el descongestionamiento
de las cárceles atestadas
cotorras olvidadizas pidiendo elecciones libres
pero aclaró el río revuelto y como éramos
puros académicos respetuosos
las redes se nos quedaron dormidas en las manos
y como nada se nos dijo tampoco
de nuevo el prostíbulo de la demagogia representativa
encendía su foco de tolerancia

Instantes la toma del presidente de cartón
ante el erizamiento de las bayonetas
los desamparados electores otra vez aislados
y segregados y regresados a la indigencia como siempre
Y no era para menos
Cuando regresaron del ocioso exilio en Norteamérica
entre letras del pacto de Nueva York ordenaban ya
la intensificación de la entrega descarada
y la castración de lo nacional
Para ello uncidos hasta los tuétanos de histeria anticomunista
loando la guerra fría y la bienaventuranza de los monopolios
haciendo planes para industrializar la acidez de la prostitución
Las conocidas aves temblorosas
queriendo trastocar el amor entre hombre y mujer

Como cocodrilos llegaron dándose golpes de pecho
sectarios hasta la partida bautismal desolados perros de carnicería
capataces de látigo y sombrero de corcho
cambistas de baja ralea mercaderes de la desvergüenza
reivindicadores de la persecución y la tortura
Nunca tuvo que ver la traición con lo telúrico

II

Un mañana de rata nos ofrecía el opio
del respeto a las instituciones heredadas
y el cauce de las ofensas colmaba ya
los puentes de nuestros corazones
para seguir tendidos sobre el escudo de la ignominia
rumiando largas tiras de melancolía
Y como no queríamos que se nos siguiera escupiendo
asesinando impunemente antes que se nos desterrara
decidimos enguerrillar nuestras posibilidades
tomar las armas para defendernos
y llevar hasta el fin la justa guerra de liberación.
Entonces comenzaron a llamarnos impacientes locos
malos hijos de la patria agentes de Pekín cubanófilos obnubilados
Acusarnos de extranjeros a nosotros
que sólo sabemos de la primavera
cuando avistamos florecido el araguaney
que nos enteramos del otoño cuando deshoja el algarrobo
que en invierno a nadie le hemos tumbado su sombrero
con bolas de nieve
ni abrazados en verano por lo ardiente que desboca avenidas
como soplo del diablo
nosotros con la misma piel resbaladiza de las piedras del río
que nos vio nacer y hacernos audaces en sus riberas
Galope y canta hasta la raíz de los cabellos
Aun no abandonados por el frío de las altitudes
y azules y medrosos como las vías selváticas y marineros
en el mar Caribe

Los saludados paisa o ñero o compay o guaro y no de otro modo

Que si hemos traspasado la frontera no ha sido más lejos
del mercado de Cúcuta para comprar un pantalón y una camisa
a mitad de precio que los de aquí y eso no todos hemos ido
Nosotros que no hemos hecho otra cosa que desvivirnos
por esta tierra en desgracia y el amor del pobre pueblo marginado

Rabian porque Cuba es el más inmediato querer
y la vergüenza de Fidel toda la dignidad en pie de guerra

III

Ellos pensaban que Ezequiel Zamora
había concluido para siempre
y nunca más el planteamiento de su cuchillo
y desmesurado corazón
regresaría a hurgar la paz de los oligarcas
Pero no todos los muertos viajan tranquilos
a algunos molesta estar ahí sin hacer nada
e insisten con terquedad
y regresan a presidir los nuevos combates
a dilucidar el asunto que los vistió de ausencia
Ved al guerrillero mal herido al padre de todos nosotros
crepitando en los últimos carbones federales
cómo rebotaban sus huesos sobre la tierra
cómo dieron fuego al pajonal
cómo hoguearon los límites del hombre
Vedlo en traje verde oliva
por montes y calles más terrible
que los que hoy matan y se lavan las manos
y confiesan los días de guardar para purgar sus penas
Mas es cierto es reconocido
la caída en el sitio de San Carlos
fue una jugada de mala ley
pero olvidaron enterrar el sonido de sus sienas veladas
Zamora cabalga señores
ya los dientes del pueblo
están royendo los muros de vuestro reino
y no es el desarropado ni el sordo ni el ciego de ayer

ahora tiene bandera poetas y metal organizado

Recojan la cosecha de vientos que sembraron

Y la igualdad fraternidad y libertad que dice la Constitución
se las van a tener que tragar por los ojos
Porque estamos cansado de tanta miseria y circo
y vamos a meterle un balazo en la cabeza
al estado de cosas existente
Eso que llaman Derecho Natural
tendrá mortaja y tumba bajo el aire de nuestra decisión
porque sabemos dirigir el fusil
y la dinamita nos es familiar hasta la audacia
La democracia representativa apesta ya
como un presagio de azufre quemado
el gavián de la insurrección revolotea sobre las candelas
y está esperando allí está esperando
y bajará y conocerá vuestros despojos
el día del desagravio antes las armas congregadas
Abrid las compuertas del miedo oligarcas
porque la paz no será con vosotros

Zamora cabalga en el incendio
y somos lo que sucede la posibilidad del porvenir

IV

He aquí el cuestionado problema
“las inversiones norteamericanas en nuestro país
representan aproximadamente el 60% del total
de las inversiones de los Estados Unidos en la
América Latina”.

Sabemos que en el infierno del subdesarrollo
toda crueldad es posible
pero no somos la generación de los inmolados
ni nuestros dolores huyen con las armas bajas
y desenterramos el hacha de la guerra

porque el drama venezolano no es cábala
ni enigma ni creación de bellas cosas para el placer
nuestra suerte está signada por el despojo
fluctuante en las estadísticas de los porcientos

Ved lo que toca a nosotros
principales signatarios de la gran factoría Iñaki

El 60% de toda la amargura del aire americano
El 60% de las desdichas las frustraciones los hilos cortados
las hambres no satisfechas y la oscuridad de la ignorancia
El 60% de las abstinencias obligadas sobre el lecho del amor
El 60% de las colillas apagadas en el fondo de los ojos
como en el fondo de un cenicero valiosísimo
de los salivazos en la cara los huesos rotos las cabezas turbadas
la sangre prevista en la orina al día siguiente de la captura
los testículos salvajemente golpeados en la estación de torturas
en nombre de la democracia representativa
El 60% de las paladas de estiércol
tiradas sobre el rostro de 200 millones de nativos
El 60% de los productos de desecho de las fábricas de la metrópoli
vendidos a nosotros a precios de escándalo
y ya inservibles en el tiempo
El 60% de las restricciones en el mercado de materia prima
apenas reseñadas por la gran prensa y aplaudidas
en rueda de lacayos
Y de las decisiones tomadas en los organismos internacionales
el 60% de la humillación de la patria renegada
y convertida en descarada puta continental
El 60% del temor de que las muchachas y los muchachos nuestros
sean tentados y precipitados a las aguas verdes
de las drogas los juegos de azar y el comercio de la carne
El 60% de los hogares allanados de los hogares destruidos
de las mujeres y los niños en la indigencia porque los padres
están desocupados o fueron secuestrados
por los sicarios del régimen
y a vuelta de meses sin noticias de ellos aún

El porcentaje de los rebelados y luego caídos en la lucha
y luego las madres enlutadas y las hermanas enlutadas
y las novias como estrellas desprendidas adentro
y difícilmente restituidas

El porcentaje nuestro sobre el caudal del río
que cruza mordiendo la geografía del llanto

El 60% de la brutalidad sobre los sentidos
y el sordo frenesí de los soberbios porque la sabiduría
fue incautada y quemada en los sótanos policiales
para olvidar la dirección del viento y el terrible anuncio
desde la Isla de Fuego
Es el peso que nos toca no importa en qué sitio del continente.

Pero no todo
es puerta cerrada en los basurales del desprecio
ni el destino del corazón del hombre es rebotar
interminablemente ante el muro de la angustia
También el hombre se cansa de sufrir
un día prende la vida como un madero
y labra a su medida la dimensión del tiempo
que se le da sobre la tierra
es la más alta idiosincrasia del reino animal
la humana condición de realizarse por completo
para ello pone sus fuerzas en tensión
y se decide insurrecto lleno de claridades

Hablo del hombre del Tercer Mundo
aferrado al fusil como al aire

V

El hombre aparece en los reales dominios de la violencia
El hombre crece en la táctica y la estrategia del amor
El hombre tutea al amor
El hombre saluda al amor como un combatiente el amanecer
El hombre dice al paso del amor
Salud

Estrella de cinco puntas
Estrella solidaria
Estrella de los desocupados
Estrella de los apaleados
Estrella de los ofendidos
Salud
Estrella armada
Estrella de las ingentes energías
Estrella de las huelgas generales
Estrella de la canción de los ríos
Estrella lavada en los combates
Estrella que ciega los ojos del verdugo
Estrella más libre que los carceleros
Estrella altiva impostergable
Saludos cordiales, Estrella de la tercera glaciación
Estrella del fuego domeñado
Estrella de la piedra pulimentada
Estrella de la caza del Mamut
Estrella de las cuevas de Altamira
Estrella de la invención de la rueda
Estrella de la invención de la escritura
Estrella de Heráclito en perpetuo movimiento
Estrella de Espartaco
Estrella de la rebelión de los esclavos
Estrella de la caída de Roma
Estrella de Jean Huss
Estrella de las guerras campesinas
Salud
Estrella del Renacimiento
Estrella de maderos y velas echados al mar
Estrella de Galileo en la encrucijada de la Inquisición
Estrella de los caribes
Estrella de los araucanos
Estrella de Lope de Aguirre
Estrella de los negros cimarrones
Estrella de Tupac Amaru
Salud

Estrella de la máquina de vapor
Estrella de la toma de La Bastilla
Estrella de Toussaint Louverture
Estrella de Bolívar
Estrella sobre un caballo en 1813
Salud
Estrella del Socialismo Científico
Estrella de la Comuna de París
Estrella de la Revuelta de Canudos
Estrella de la Huelga de Cananéa
Estrella de Emiliano Zapata
Estrella de los Sóviets
Estrella de las montañas de las Segovias
Estrella de Sandino
Estrella del pequeño ejército loco
Estrella de los hermanos de John Reed
Estrella de los hermanos de Paul Robeson
Salud
Sol de la alegría de Julios Fucik
Sol de Stalingrado
Sol del Ejército Rojo en las puertas de Berlín
Sol de los partisanos
Sol de los maquis
Sol de la Gran Marcha
Sol de la Gran Patria China
Sol del Sitio de Diem Bien Phu
Salud
Porque vendrán días mejores
Estrella escupida en Guernica
Estrella fusilada en Grecia
Estrella rota sobre Guatemala
Estrella ahogada en Bolivia
Estrella de Corea flor de azalea ofendida
Salud
Estrella de los caminos del cosmos
Estrella del África liberada
Estrella de América convulsionada

Estrella del Vietcong
Estrella del Pathet Laos
Estrella de los guerrilleros de Angola
Estrella de los guerrilleros de Guinea
Estrella de la media luna argelina
Estrella de todos los justos
Salud
Sol Solitario
Sol de José Martí
Sol del 26 de julio
Sol de la Sierra Maestra
Sol de las Dos Declaraciones de La Habana
Estrella levantada con nuestras manos
Estrella del 23 de Enero
Estrella de las hondas caídas
Estrella del 4 de Mayo
Estrella del 2 de Junio
Estrella de las armas liberadas
Estrella de las montañas de Falcón
Estrella de las montañas de Portuguesa
Estrella de las serranías de Lara
Estrella de Oriente
Salud
Estrella de los libres
hoguera incansable mar de aristas
huracanado drama que nos conmueve
inscrita en la más alta colina de nuestros actos

Sol del mundo que haremos
los que van a vivir te saludan

Fuente: [Víctor Valera Mora: Obra poética](#)

Bibliografía

- Canción del soldado justo (1961)
- Amanecí de bala (1971)
- Con un pie en el estribo (1972)
- 70 poemas stalinistas (1979)
- Del ridículo arte de componer poesía (póstuma, 1989)

En Internet:

(Además de la bibliografía referencial de cada poesía, ofrecemos aquí algunas direcciones de interés).

- [Wikipedia: Víctor Valera Mora](#)
- [La primera de dos estaciones: Poemas de Víctor Valera](#)
- [Obra poética de Víctor Valera Mora](#)
- [País del viento: Víctor Valera Mora](#)
- [El Placard: Poemas de El Chino](#)



Pág. Índice

3	Referencia biográfica
5	¡Ah! mi país
6	Al rojo vivo
7	Canción del soldado justo (comienzo)
8	A los montes me voy
9	Casa vacía
10	Cerco
11	Confesiones de un papelero estrafalario
12	Contra Sión
13	Cuarteta pre-romántica
14	Descubrimiento y caída de Europa
16	El infranqueable
17	El ser y la conciencia
18	Hasta cuándo
19	Las cartas de amor que escribí en mi infancia
20	Las manos de los niños sólo tendrán ausencias (fragmento)
23	Las mujeres no me dan sosiego
24	Los días de nuestra vida
25	Manifiesto
27	Maravilloso país en movimiento
28	Más que Homo Ludens
29	Mudanza
29	No ceder en los sueños
30	Nuestro oficio
31	Oficio de poeta
32	Para los que meten miedo
33	Poema en torno a un marinero
35	Por qué diablos ponerse uno a llorar
37	Puntos sobre las íes
38	Septiembre negro
39	Siempre la guerra
40	Sociedad de consumo
41	Sueño uno
42	Tendrá que ser así
44	Tiempos de perros VII
45	Ve y atrapa una estrella volante
47	Seis
48	Yo justifico esta guerra
58	Bibliografía

Colección de Poesía Crítica
“Entre los poetas míos...”

1	Ángela Figuera Aymerich	46	David González
2	León Felipe	47	Jesús Munárriz
3	Pablo Neruda	48	Álvaro Yunque
4	Bertolt Brecht	49	Elías Letelier
5	Gloria Fuertes	50	María Ángeles Maeso
6	Blas de Otero	51	Pedro Mir
7	Mario Benedetti	52	Jorge Debravo
8	Erich Fried	53	Roberto Sosa
9	Gabriel Celaya	54	Mahmud Darwish
10	Adrienne Rich	55	Gioconda Belli
11	Miguel Hernández	56	Yevgueni Yevtushenko
12	Roque Dalton	57	Otto René Castillo
13	Allen Ginsberg	58	Kenneth Rexroth
14	Antonio Orihuela	59	Vladimir Maiakovski
15	Isabel Pérez Montalbán	60	María Beneyto
16	Jorge Riechmann	61	José Agustín Goytisolo
17	Ernesto Cardenal	62	Ángel González
18	Eduardo Galeano	63	Manuel del Cabral
19	Marcos Ana	64	Endre Farkas
20	Nazim Hikmet	65	Ana Ajmatova
21	Rafael Alberti	66	Daniel Bellón
22	Nicolás Guillén	67	José Portogalo
23	Jesús López Pacheco	68	Julio Fausto Aguilera
24	Hans Magnus Enzensberg	69	Aimé Césaire
25	Denise Levertov	70	Carmen Soler
26	Salustiano Martín	71	Fernando Beltrán
27	César Vallejo	72	Gabriel Impaglione
28	Óscar Alfaro	73	Roberto Fernández Retamar
29	Abdellatif Laâbi	74	Affonso Romano de Sant'Anna
30	Elena Cabrejas	75	Wisława Szymborska
31	Enrique Falcón	76	Francisco Cenamor
32	Raúl González Tuñón	77	Langston Hughes
33	Heberto Padilla	78	Francisco Urondo
34	Wole Soyinka	79	Carl Sandburg
35	Fadwa Tuqan	80	Silvia Cuevas
36	Juan Gelman	81	Victoriano Cremer
37	Manuel Scorza	82	Nicanor Parra
38	David Eloy Rodríguez	83	Ledo Ivo
39	Lawrence Ferlinghetti	84	Amiri Baraka
40	Francisca Aguirre	85	Muriel Rukeyser
41	Fayad Jamís	86	Jorge Etcheverry
42	Luis Cernuda	87	Alí Ahmad Said, “Adonis”
43	Elvio Romero	88	Víctor Valera Mora “El Chino”
44	Agostinho Neto	89	Attila József
45	Dunya. Mikhail	90	Daisy Zamora

Cuaderno 88 de Poesía Social

Víctor Valera Mora

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Noviembre

2014

∞